

FORMACIÓN UNIVERSITARIA EN AGROECOLOGÍA Y AGRICULTURA ECOLÓGICA EN ESPAÑA

Perspectiva histórica, situación actual y retos

RESUMEN

La presencia de la formación en Agroecología en la Universidad ha mejorado notablemente en los 30 años transcurridos desde el inicio, pero sigue siendo muy escasa. Su carácter transversal, el enfoque productivista de las ciencias agrarias y el desconocimiento de lo que la Agroecología aporta a los sistemas agroalimentarios han sido las principales causas. En la actualidad, hay mejores perspectivas.

Palabras clave: Universidad, transversalidad, retos

Hablar de formación universitaria específica en Agroecología/Agricultura Ecológica en España tiene que remitirnos a los últimos 30 años (que no es poco) porque las primeras referencias datan de finales de los años 80.

Las primeras actividades que se organizaron en nuestras universidades fueron jornadas, cursos específicos y pequeños congresos de producción ecológica. Y hay que reconocer que quien impulsó estos inicios fueron en la mayoría de los casos los grupos de estudiantes relacionados con las actividades ambientales y los colectivos ecologistas universitarios. Ni las instituciones, ni su profesorado.

Las primeras asignaturas con reconocimiento en los expedientes académicos llegaron a principio de los años 90, con las escuelas de Madrid, Barcelona, Córdoba y Sevilla como pioneras. Poco a poco se fueron sumando otras: Lérida, Lugo, Almería, Albacete, Ciudad Real, Badajoz, Baleares, Valencia, Navarra... Una vez que ya teníamos materias docentes, vinieron los cursos de postgrado. La razón principal era obvia: los estudiantes iban avanzando en su proceso formativo y la demanda iba pasando de una escala universitaria de grado a una de postgrado. A principios del siglo XXI empezaron en Sevilla y la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) y Baleares y Castilla-La Mancha se incorporaron enseguida. Desde el año 2005 se empezó a aplicar el conocido como Plan Bolonia. Con ello se modificó completamente la organización general: se generalizaron los Masters como programa de especialización en la formación universitaria y los cursos de postgrado en Agroecología que existían entonces o bien desaparecieron, o bien se transformaron.

De esa forma llegamos a la situación actual, que de forma resumida se puede concretar en que prácticamente todas las escuelas de agronomía ofertan materias relacionadas con la Agroecología y se dispone de 3 Master oficiales (UNIA-UPO-Sevilla, UNIA-Córdoba y Miguel Hernández) y otros 3 Master como títulos propios (Barcelona, Autónoma de Madrid y Valladolid). Hay que destacar el Master en Agroecología de la UNIA-Córdoba que tiene mención internacional de calidad y figura en el "Top 10" de los Masters de ambas Universidades.

En lo que respecta a los programas de doctorado hay que destacar que se iniciaron en los años 90 a partir de la oferta de la Universidad de Córdoba junto a la Internacional de Andalucía. Ello ha permitido formar jóvenes investigadores bajo un programa específico, aunque muchos otros, siguiendo programas de producción sostenible y otras materias relacionadas, han desarrollado trabajos de Tesis útiles a la Agroecología.

¿Quiénes se interesan por formarse en Agroecología en las Universidades? La gente involucrada en la docencia universitaria de este enfoque científico coincidimos en señalar algunas características de nuestros estudiantes. En general, tenemos mayor presencia femenina que la que hay en las respectivas escuelas. A modo de ejemplo, sirva el caso de la Universidad de Sevilla. La proporción de mujeres que siguen la formación específica en Agroecología como media de los últimos 20 años se aproxima al 60%, en Escuelas con una presencia de mujeres alrededor del 33%. El perfil de quienes se interesan por la formación específica ha evolucionado claramente. Mientras que hace 20 años la mayor parte de los estudiantes destacaban que su interés en la formación específica era para conocer las técnicas propias de la producción ecológica, en la actualidad, más de la mitad de los estudiantes que eligen voluntariamente formarse, buscan en este sector su salida profesional. Esta mayor vocación coincide con las tendencias generales. Según la encuesta estatal del Salón del Estudiante 2016 celebrada en 24 provincias, más del 56% de los estudiantes eligen sus estudios por vocación. Esta cifra hace 5 años apenas superaba el 40%.

El camino para llegar hasta aquí no ha sido fácil porque las instituciones universitarias no han facilitado la entrada de la Agroecología. Pero el camino avanzado ya no tiene retorno y eso es lo importante.

La Agroecología como disciplina científica con visión interdisciplinar y transversal tiene un difícil encaje en las estructuras de las Universidades, caracterizadas por organizar los conocimientos que se imparten bajo un prisma de naturaleza vertical, poniendo especial énfasis en la especialización. Y ello ha condicionado, sin dudarlo, la escasa presencia que todavía tiene. Por poner un ejemplo: a quienes trabajamos en Agroecología nos parece evidente la imprescindible interacción entre las producciones vegetales y animales. Pero en las Escuelas de Agronomía tiene difícil encaje una materia que combine ambos aspectos. No hay área de conocimiento que la pueda admitir. Increíble, pero cierto.

La Agroecología ha tenido también fuertes barreras para asentarse con fuerza en las Universidades por la visión productivista que ha caracterizado al sector agrario en los últimos años del siglo XX y primeros del siglo XXI. Ello ha permitido verter la falsa idea de que la Agroecología significaba una negativa a los avances técnico-científicos y una vuelta al pasado. Y eso, una Universidad que se preciara, no debía permitirlo. Hay que reconocer que el paso del tiempo ha puesto las cosas en su sitio y que esas falsas y malintencionadas afirmaciones han perdido fuerza. Pero hicieron mucho daño en los primeros años y fueron muy limitantes.

Estamos en otro momento. En la actualidad, con la imperiosa necesidad de avanzar hacia el diseño y manejo de sistemas alimentarios sostenibles y con políticas agrarias que tienen una mayor apuesta por la sostenibilidad ambiental que la de hace 30 años, el grado de interés por la producción ecológica ha ido aumentando. Y la Universidad ha evolucionado favorablemente. Creo que poca gente negaría en este momento la necesidad de ofrecer formación universitaria específica en producción ecológica, además de “ecologizar” el enfoque productivista existente años atrás.

La formación en Agroecología es una demanda social a la que la Universidad no puede dejar de dar respuesta. Si tienen que evolucionar las estructuras para dar cabida a materias de carácter transversal, hágase. La visión del mundo con perspectiva de sostenibilidad obliga a ello. Y la Universidad es esa institución responsable de fomentar el avance de las sociedades basándose en el conocimiento y generando a su vez nuevo conocimiento. Lo que queda por avanzar es un reto que tenemos que abordar.

LECTURAS COMPLEMENTARIAS

Bonals, J., 2000. El trabajo en pequeños grupos en el aula. Ed. Graó. Barcelona

Ecoherencia, 2013. Manual de metodologías participativas para iniciativas agroecológicas. En: http://www.ecoherencia.es/archivos/publicaciones/metodologias_participativas_ecoherencia.pdf

Imbernon, F.; Medina, J.L., 2008. Metodología participativa en el aula universitaria. La participación del alumnado. Ed. Octaedro. ICE. Universidad de Barcelona

Itziar Aguirre Jiménez

Doctora Ingeniera Agrónoma

Profesora de Agricultura Ecológica

Universidad de Sevilla